



## ESTUDIO SOBRE LAS INTERJECCIONES *BUENO*, *HOMBRE* Y *HUY* EN ESPAÑOL

---

**Danielle Tsibulsky**

*Comunicación oral*, Profesora Mercedes Fernández-Isla (Middlebury).

VI edición de la GHM; primavera de 2008.

“Aunque entre sus rasgos figura alguno que la aproxima al grito instintivo —la expresión de sentimientos— es un fenómeno idiomático, una categoría gramatical, que dispone de contenido extra lingüístico y de una pronunciación diferente en las diversas lenguas de acuerdo con sus tradiciones históricas respectivas” (12).

“[...] la manifestación de la modalidad expresiva es un requisito imprescindible de toda forma interjectiva” (56).

M. J. López Bobo, *La interjección: Aspectos gramaticales*

### Introducción

La interjección es una unidad lingüística que es difícil de clasificar y sobre la que se ha discutido mucho en cuanto a su categoría gramatical. En su libro *La interjección: Aspectos gramaticales*, López la define como “...una categoría autónoma, que dispone de características morfológicas, semánticas y funcionales específicas que le otorgan estatuto independiente” (14). Uno de los rasgos más interesantes de la interjección es que no tiene significado propio, es decir, su significado depende mucho de la situación en que se emplee, y hay muchos contextos posibles. Además, como “signo léxico autónomo”, la interjección es un conjunto cerrado, lo cual quiere decir que tiene una estructura invariable y que no se puede descomponer en sus elementos menores (López 15). Tampoco hay variaciones de género o de número, ni relación entre el signo y el objeto de referencia. Sobre todo, “el entorno y la conducta del hablante dan contenido preciso a la preferencia interjectiva” (*Gramática descriptiva* 4026). Dicho de otra manera, la interjección está cargada de un contenido personal puesto que representa una reacción del hablante frente a un aspecto de la realidad en un entorno específico.

Hay dos tipos de interjecciones: las propias y las impropias. Por un lado, las propias son monosilábicas, y en su uso predomina la expresividad (*¡bah!*, *¡uf!*, *¡huy!*). Por otro lado, las impropias son palabras o sintagmas que originalmente pertenecían a otros grupos gramaticales (López 26). López también señala que la mayoría de las interjecciones impropias preservan su valor original y que “su grado de lexicalización es sumamente variable”, salvo las invocaciones a Dios y a los santos, y las expresiones obscenas (35). Esto quiere decir que la mayoría de las impropias todavía están evolucionando en un proceso de lexicalización y que se encuentran frecuentemente en situaciones donde no tienen valor interjetivo, como es el caso de palabras como *mira*, *cuidado* y *fíjate*. Este estudio se ha concentrado en el uso de una propia (*huy*) y dos impropias (*bueno*, *hombre*) que han sido lo suficientemente lexicalizadas como interjecciones.

### **La palabra “*bueno*” como interjección**

*Bueno*, en su función más habitual, es adjetivo. Asimismo, *bueno* tiene varias funciones como marcador discursivo, como expletivo y como “elemento retardatorio” (López 57). Según López, en algunos manuales gramaticales se han categorizado mal algunas palabras como *bueno*, *claro* y *vamos*, clasificándolas dentro de un grupo interjetivo fático (58). La autora argumenta que, por el contrario, esas denominadas interjecciones fáticas nunca pierden su función continuativa en la conversación y, por tanto, no se pueden considerar interjecciones puras. Normalmente, fuera de su significado original, *bueno* tiene varios usos, pero pertenecen a otras funciones discursivas. Por ejemplo, se usa mucho para mantener contacto con el interlocutor y para unir intervenciones de hablantes (58).

En su significado original, *bueno* quiere expresar “bondad”, pero también puede expresar conformidad o aceptación (López 43). En estas situaciones, *bueno* todavía no llega a ser interjetiva. Sin embargo, adquiere un valor interjetivo cuando expresa resignación o sorpresa (43). Por ejemplo, en la situación 13 de la encuesta, *bueno* está totalmente lexicalizado y muestra una reacción personal frente al hablante. La capacidad de la palabra *bueno* de desempeñar varias funciones dentro del discurso muestra bien “la polifuncionalidad” (35) de muchas interjecciones impropias.

### La palabra “*hombre*” como interjección

*Hombre* es una antigua forma apelativa/exhortativa y en su uso puramente apelativo puede servir como vocativo, para llamar la atención de otro hablante (López 35). Se ha comentado que “la escasa modificación del sentido originario en el caso de *¡hombre!* o *¡cuidado!* dificulta enormemente el establecimiento de límites entre el uso originario y el interjetivo” (37). No obstante, en España, se usa *hombre* frecuentemente para expresar una reacción y es en esos contextos en los que su contenido expresivo domina sobre el valor apelativo, cuando se convierte en interjección. En su función interjetiva *hombre* tiene sentidos variados, de la objeción o el disentimiento, al asentimiento enfático, la sorpresa y la incredulidad (38). Otra característica importante es que, una vez que pierde su valor original como sustantivo y se convierte en interjección, ya no admite cambios morfológicos; es decir, no puede usarse como *¡hombres!* y tampoco puede cambiar de género a *¡mujeres!* (47). Si el hablante hace cualquier cambio morfológico, *hombre* deja de ser interjección y retoma su valor como sustantivo.

### La interjección “*huy*”

*Huy* es una de las interjecciones propias, normalmente utilizada para expresar ponderación, pero también se puede usar como expresión de sorpresa o de incredulidad. Como ejemplo, en la siguiente situación verdadera, una americana (A) está explicando a una española (E) los temas de su clase de estudios culturales este semestre:

A: Pues, estudiamos la economía española...

E: ¡Huy!

A: ...y la política...

E: ¡Huy!

En la conversación, la amiga española usó *huy* para expresar su opinión sobre los temas de la clase en una manifestación de ponderación negativa. Como la mayoría de las interjecciones propias, *huy* tiene unos usos bastante fijados en la lengua; es decir que tiene “un valor expresivo concreto” (28). Normalmente se usa para expresar la duda o la ponderación frente a una situación y se puede intercambiar con otras interjecciones como *uf*. No obstante, a diferencia de *uf*, que se suele usar para la ponderación negativa, *huy* se

puede usar en muchas situaciones positivas (p. ej.: expresión de satisfacción) y negativas (p. ej.: expresión de dolor repentino). *Huy* también se puede usar para expresar aproximación, complicidad y reacción repentina en una situación. En su manifestación de alegría o de admiración, *huy* también puede alternarse con interjecciones como *¡ay!*, *¡ah!* y *¡oh!*. Muchas veces, *huy*, como expresión ponderativa, acompaña a enunciados exclamativos introducidos por *qué* o *cómo*, pero no aparece en enunciados imperativos (32).

### **El propósito de este estudio y las interjecciones *bueno*, *hombre* y *huy***

Este estudio se ha concentrado en las interjecciones impropias *bueno* y *hombre*, y la propia *huy*. En primer lugar se han estudiado varios usos de estas interjecciones y situaciones en las que se suelen utilizar. A continuación se elaboró una encuesta en la cual se propusieron varias situaciones que podían provocar el empleo de una interjección. Para cada situación, los participantes escogieron entre cuatro interjecciones (*bueno*, *hombre*, *huy*, *ojo*) o respondieron con su propia palabra/frase. La palabra *ojo* sirvió como control ya que realmente no tiene sentido como reacción frente a las situaciones propuestas. La encuesta se repartió a veinticinco hispanohablantes de distintos países y edades con el propósito de averiguar tres datos:

- 1) ¿Cuántas veces se utilizaron las palabras *bueno*, *hombre* y *huy* como interjecciones? ¿La gente las utilizó o prefería otras palabras? ¿Se limitaron a situaciones bastante fijadas o tienen un uso más general? ¿Los resultados concuerdan con la teoría presentada?
- 2) Si los participantes eligieron otras palabras, ¿cuáles son y cuáles son las conclusiones que se pueden sacar de esa elección?
- 3) ¿Hay diferencias notables entre las interjecciones escogidas por gente de distintos países, edades y género? ¿Cuáles son?

Teniendo en cuenta estos interrogantes, en la encuesta se dividieron las situaciones según cuatro funciones o usos específicos de las interjecciones estudiadas: sorpresa/incredulidad (6 situaciones), enfado/fastidio (6 situaciones), ponderación/duda

(3 situaciones) y resignación (2 situaciones).<sup>1</sup> Resumiendo la teoría ya presentada, *hombre* podría utilizarse para expresar reacciones a cualquiera de estas situaciones, mientras que *huy* tiene un uso más fijado para la expresión de ponderación positiva o negativa. Por su parte, *bueno* tiene valor interjetivo cuando se encuentra en situaciones donde el hablante quiere expresar su resignación.

### Participantes en la encuesta

Veinticinco personas participaron en la encuesta, que se han dividido en tres categorías:

<i>Pais de origen:</i>	18	España
	2	México
	1	Puerto Rico
	1	Argentina
	1	Venezuela
	1	Colombia
	1	República Dominicana

<i>Edad:</i>	>50 años	30-50 años	20-30 años
	3 personas	9	13

<i>Género:</i>	13 hombres
	12 mujeres

### Análisis de los resultados de la encuesta<sup>2</sup>

#### I) Propósito y análisis por uso

##### *Sorpresa/incredulidad:*

En las situaciones uno a cinco y dieciséis, se medía el uso de estas interjecciones en unos contextos inesperados, positivos o negativos. Las situaciones dos y tres eran la misma situación con un orden distinto de palabras, igual que las situaciones cuatro y cinco. Concretamente, con las situaciones dos y tres se intentaba averiguar si la gente utilizaría más *huy* u *hombre* en un contexto negativo. Las situaciones cuatro y cinco eran

<sup>1</sup> Ver el apéndice 1.

<sup>2</sup> El análisis se concentra más en las interjecciones estudiadas que en las otras palabras/frases que los participantes utilizaron.

bastante neutras e intentaban medir si se utilizaría *huy* cuando el contexto requiere menos reacción. Por último, en la dieciséis, las tres interjecciones podían usarse como expresión positiva y se medía cuáles se utilizan con más frecuencia. En la siguiente tabla, se muestran los resultados de la encuesta en cuanto a las situaciones de sorpresa y el número de personas que eligieron cada interjección.

Situación	1	2	3	4	5	16
Bueno	3	4		3	6	2
Hombre	12		2	5	4	8
Huy	1	2	4	1	1	3
Ojo						1
Otra palabra / frase	9	19	18	14	13	11
Nada			1	2	1	

Las respuestas a estas situaciones de sorpresa/incredulidad dan los resultados más variados; en otras palabras, no hay ninguna interjección que predomine claramente. Esto puede deberse al hecho de que hay varias maneras de expresar la sorpresa, especialmente con las interjecciones impropias. Por lo menos un tercio de los participantes en cada situación escogió otra palabra/frase para expresar su sorpresa o incredulidad, como *caramba*, *ay*, *vaya*, *anda* y *joder*, por ejemplo. La primera situación es más habitual que las demás y, además, es una situación bastante fijada en la cultura española. Si analizamos sólo las interjecciones propuestas, se usa *bueno* y *huy* con menos frecuencia que *hombre* para expresar sorpresa en ese contexto, un resultado esperado ya que estamos en España. Los participantes que son de otros países usaron otras palabras/frases, como *caray* y *anda*. Destaca también el uso de *hombre* como reacción a la situación dieciséis, otra situación bastante común. En este caso, los de otros países usaron *huy* u otra palabra/frase, como *orale* o *anda* para expresar su sorpresa.

En las situaciones dos y tres, la mayoría de la gente escogió otra palabra/frase, posiblemente porque era una situación más fuerte que las demás, que exigía una interjección con más fuerza intrínsecamente negativa, con mayor intensidad (*Díos mío*, *joder*, *hostias*). Por el contrario, los resultados de cuatro y cinco señalan que la situación tal vez no requería una reacción tan fuerte para que se utilizara una interjección, porque mucha gente escribió frases que no eran interjecciones, especialmente en la situación

cinco. Cuando la interjección o la expresión de una reacción se colocaba en medio de la frase, ocho personas usaron otras frases no interjectivas, como “enhorabuena” o “me alegro”, porque esas frases tienen sentido dentro del contexto. Este resultado concuerda con la teoría de que las interjecciones se suelen utilizar al principio o al final de un enunciado. Las propias normalmente se usan al principio de un enunciado, un hecho que se muestra en el empleo escaso de *huy* en la cinco. *Bueno*, usado en la misma situación, realmente no se puede considerar como una interjección pura, porque está vinculado todavía a una manifestación de bondad (*¡Qué bien!*). En los resultados se ve que *bueno* se puede usar como interjección de sorpresa o incredulidad, pero con cierta entonación, como *buenoooo*, en la cual el tono queda alto al final para indicar incredulidad.

#### *Fastidio/enfado/objección*

Con las situaciones de fastidio y enfado, se intentaba medir sobre todo el uso de *hombre* frente a *bueno*, para ver si la gente consideraría *bueno* como expresión de esos sentimientos.

<b>Situación</b>	<b>6</b>	<b>7</b>	<b>8</b>	<b>9</b>	<b>11</b>	<b>17</b>
Bueno	13	5	7	0	10	4
Hombre	4	4	3	8	7	8
Huy			1			
Ojo						1
Otra palabra / frase	8	15	13	16	8	12
Nada		1	1	1		

Es interesante que, para expresiones de fastidio y enfado, los participantes eligieran *bueno* en más ocasiones que *hombre* o *huy*. Sería útil, en un estudio más profundo, grabar las respuestas de los participantes para poder estudiar la entonación de la palabra *bueno* en varias situaciones y también su repetición, que puede ser un elemento importante de la expresión interjectiva. De hecho, un participante escribió “*bueno, bueno*” para la situación once, lo cual proporciona aún más expresividad a su reacción de fastidio que si la palabra *bueno* apareciera sola. La situación en la que más se usó fue en esa misma situación once, pero, aun así, para que adquiriera un valor interjectivo en ese contexto habría que contar con la manera de decirlo del hablante. Además, en la encuesta

hay varios ejemplos con la palabra *bueno* en el conjunto “pero bueno”, que se utiliza frecuentemente para expresar fastidio o enfado. No encontré ninguna referencia al valor de esa agrupación en la investigación teórica, pero yo diría que, en ese caso, *bueno* pierde su valor interjetivo porque va después de la conjunción adversativa “pero”. Sin embargo, es un conjunto muy expresivo y merece más estudio.

Otro resultado que se destaca de este segundo grupo de situaciones es el hecho de que ningún participante utilizó *bueno* en la situación nueve, lo cual subraya que *bueno*, con valor interjetivo, nunca aparece al final de un enunciado. En el caso de la palabra *hombre*, se utilizó más en las situaciones nueve, once y diecisiete que en las demás. A diferencia de lo que sucede con *bueno*, los participantes utilizaron *hombre* al final de la oración en la situación nueve, lo que otra vez muestra la capacidad de algunas interjecciones de poder cambiar de posición fácilmente. Por contrario, si *bueno* cambia de posición, es muy probable que haya pasado a tener una función discursiva en vez de interjetiva. Finalmente, en cuanto a la interjección *huy*, destaca el hecho de que se usa muy poco para expresar enfado o fastidio. En concordancia con la teoría, *huy* no se usa en situaciones de enfado, aunque sí, como se ve a continuación, se utiliza para la ponderación.

#### *Ponderación y resignación*

Puesto que hay menos situaciones de ponderación y de resignación en la encuesta, se van a analizar juntas. En las situaciones de ponderación y duda, las tres interjecciones tienen sentido, por tanto, se intentaba medir qué interjección se considera más adecuada por parte de los hablantes.

#### *Ponderación/duda*

<b>Situación</b>	<b>10</b>	<b>12</b>	<b>14</b>
Bueno	4	3	2
Hombre	1	2	2
Huy	8	5	9
Ojo	1		
Otra	10	14	12
Nada	1	1	



*Resignación*

<b>Situación</b>	<b>13</b>	<b>15</b>
Bueno	19	15
Hombre		3
Huy		
Ojo		
Otra	4	6
Nada	2	1

Las respuestas de las tres situaciones de ponderación resultaron dominadas por la interjección *huy*, aunque también se utilizó *bueno* en algunos casos. *Bueno*, en este sentido, sería más un marcador discursivo que una interjección, ya que se ha utilizado como elemento retardatorio para ganar tiempo y para mantener el contacto con el interlocutor. Sólo con cierta entonación se podría considerar como interjección, por ejemplo, dicho así como *Bueeennooo*, como ha señalado una participante. A través de la prolongación vocálica, *bueno* se puede convertir en una reacción ponderativa y perder su valor de marcador de la conversación. Mientras *bueno* en las situaciones analizadas no tiene valor expresivo, la función de *huy*, por el contrario, es comunicar expresividad en el acto de ponderar una situación. Las otras frases que se utilizaron con mayor frecuencia en las tres situaciones ponderativas son *buff*, *pues*, *anda* y *vaya*.

En cuanto a la expresión de la resignación del hablante, existe un acuerdo entre la mayoría de los participantes y una tendencia a utilizar *bueno* como interjección. En las situaciones trece y quince se supone que el hablante diría *bueno* empezando con un tono más alto y acabando con un tono bajo, posiblemente acompañado de un gesto de resignación. También, como ha escrito una participante, se podía decir así: ¡*Bueeennooo!* Con esa entonación específica, no se puede considerar un marcador discursivo, sino más bien una reacción personal. Como ya se ha mostrado, este uso está bastante fijado en la lengua y las únicas otras expresiones que se propusieron fueron *uf*, *pues*, *buff* y *ay*.

**II) Análisis por edades y por género**

Un análisis de los resultados basado en la edad de los participantes no es muy relevante en este caso porque no había suficientes representantes de cada grupo. Sin

embargo, considerando las proporciones que se revelan, parece que en cuanto a *bueno*, *hombre* y *huy* no hay gran diferencia y que todos utilizaron esas expresiones. Eso tal vez no sería igual en el caso de otras interjecciones. Asimismo, en cuanto a la distribución de resultados según el género de los participantes, se ven básicamente divididos en la mitad para en cada situación. De acuerdo con estos datos, se puede concluir que, al igual que en el análisis de edad, estas interjecciones tienen usos bastante universales, y no varían mucho entre grupos.

### **III) Análisis del orden y la posición de las interjecciones**

Un análisis de la encuesta revela algunos fallos en cuanto a su construcción. Por ejemplo, en la situación tres: “¡No me lo puedo creer! \_\_\_\_\_ ¡Qué desastre!” aparecen tres enunciados, por eso, se pueden situar las interjecciones en medio sin problema, de forma que no muestra ningún rasgo interjetivo muy llamativo. De todos modos, es interesante observar que ningún participante utilizó *bueno* en la situación tres porque no tiene sentido dentro del contexto en esa posición media. Sin embargo, se puede usar en la situación dos, en posición principal y con una entonación específica. El mismo fallo funcional ocurre en la situación cinco: “¿En serio? No me lo puedo creer, pues ¡ \_\_\_\_\_! ¡Qué bien, ¿no?” La manera de construir estas frases hace que el uso de *bueno* en este caso no sea interjetivo porque se relaciona con “¡Qué bien!” Además, crea una situación en la cual los participantes no sienten la necesidad de usar una interjección, de ahí que algunos pusieran frases enteras como *me alegre*. A diferencia de esas parejas, las situaciones ocho y nueve están bien construidas, aunque no revelan nada sorprendente. Muchos participantes utilizaron *bueno* u *hombre* en la ocho y *hombre* en la nueve, lo que subraya la imposibilidad de colocar *bueno* en posición final como interjección.

### **Reflexión sobre la metodología de la encuesta y conclusiones generales**

Después de revisar las encuestas resueltas, había que quitar algunas opciones en las que los participantes pensaron que tenían que reemplazar la frase entera por otra y, por lo tanto, no escogieron casi ninguna interjección. Esto lo entiendo como una falta de claridad en las instrucciones de la encuesta; habría sido útil poner una situación como

ejemplo y luego una explicación sencilla de la interjección para evitar esa confusión. Además, cabría preguntarse si hubiera sido más informativo para este análisis obligarles a escoger una interjección de la lista, con la opción de incluir otra palabra. Encontré que muchos participantes sólo escogieron otras palabras o frases, lo cual no ayudó mucho a analizar el uso de *bueno*, *hombre* y *huy*. No obstante, mostró que hay varias interjecciones que pueden servir en las situaciones inventadas y que, en un estudio limitado, no hay necesariamente una manera de medir cuáles se usan más. Por otra parte, entiendo que fue acertado no incluir situaciones para analizar el cambio de posición de las interjecciones, porque ese análisis no tenía un propósito claro en una encuesta de estas dimensiones y no me hubiera servido para sacar conclusiones útiles en cuanto a las tres interjecciones que quería analizar. Lo más difícil de estudiar la interjección a través de una encuesta fue que es un elemento espontáneo de la lengua, lo cual dificulta mucho la capacidad de la gente de pensar cómo respondería sin estar verdaderamente en las situaciones propuestas. Por eso, creo que sería muy útil realizar otro estudio, en el cual se realizaría una representación de las situaciones y se encuestaría a los participantes sobre la entonación de las interjecciones que utilizan. Aunque existen elementos de la encuesta que cambiaría, fue muy interesante ver las otras interjecciones que utilizaron los participantes, es más, creo que recibí información suficiente para poder sacar algunas conclusiones de esos datos.

Después de realizar esta encuesta y de analizar los resultados, se destacan para mí algunos elementos de las interjecciones. En primer lugar, en cuanto a la palabra *bueno* como interjección, se demuestra que es difícil crear situaciones donde *bueno* tenga valor puramente interjectivo; normalmente, en su función interjectiva se usa como expresión de resignación pero, según mi encuesta, también existen situaciones en las que puede expresar fastidio o sorpresa de una manera interjectiva. En mi opinión, su uso como interjección depende mucho de su posición al principio de la frase, de la entonación y del propósito frente al interlocutor. En segundo lugar, *hombre*, en concordancia con la teoría, puede expresar varios significados y colocarse en varias posiciones. La encuesta no mostró nada sorprendente respecto a su uso, aunque vale la pena notar que no se limita sólo a españoles, también se utilizó por parte de hispanohablantes de otros países, aunque no con tanta frecuencia y posiblemente por influencia de su estancia en España. Sería

otro estudio interesante investigar situaciones en Latinoamérica en las que la gente utiliza *hombre* como interjección. Tercero, en cuanto a *huy*, los resultados sirven como evidencia concreta de su uso casi puramente ponderativo. Por último, de esta investigación se puede concluir que estas tres palabras tienen un uso bastante universal entre distintas edades y géneros. En resumen, a través de este estudio y del proceso de llevar a cabo una encuesta lingüística, he podido sacar unas nuevas conclusiones sobre el uso de *bueno* como interjección, analizar evidencias concretas de la teoría acerca del uso de *hombre* y de *huy* y, sobre todo, llevar a cabo una investigación cultural difícil y, a la vez, interesante.

### **Bibliografía**

- Alonso-Cortés, Ángel. “Las construcciones exclamativas. La interjección y las expresiones vocativas”. Gramática Descriptiva de la lengua española, Tomo 3. (Dir. por Ignacio Bosque y Violeta Demonte). Madrid: Espasa Calpe, 1999. 4024-4036.
- López Bobo, María Jesús. “La interjección: Aspectos gramaticales”. Cuadernos de la lengua española, 72. Madrid: Arco Libros, 2002.

## Apéndice 1

País de origen: \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_

**ESTUDIO DE LA INTERJECCIÓN EN ESPAÑOL**

El propósito de este estudio es analizar el uso de ciertas interjecciones que se utilizan en español. Para cada una de las siguientes frases, se han propuesto una serie de interjecciones que podrían servir. escoja la que usted mismo usaría en cada situación. Siempre puede añadir otra palabra que no se encuentre en la lista. Favor de devolverla antes del 30 de noviembre, si es posible. ¡GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN!

***Situación 1:*** Una tarde te encuentras con un amigo que no has visto desde hace mucho tiempo y que no esperabas encontrar en ese lugar. ¿Qué le dices a ese amigo cuando lo saludas? ¿Qué palabra utilizas normalmente?

\_\_\_\_\_ ¡Cuánto tiempo sin verte! No esperaba encontrarte aquí...

a) ¡Bueno! b) ¡Hombre! c) ¡Huy! d) ¡Ojo! e) otra palabra/frase \_\_\_\_\_

***Situación 2:*** Imagínate que estás viendo las noticias y está saliendo un reportaje sobre las inundaciones en el sur de España. Cuando ves las imágenes de aquellas inundaciones, ¿cómo reaccionas?

\_\_\_\_\_ ¡No me lo puedo creer! ¡Qué desastre!

a) ¡Bueno! b) ¡Hombre! c) ¡Huy! d) ¡Ojo! e) otra palabra/frase \_\_\_\_\_

***Situación 3:*** La misma situación que la 2, pero en este caso, dices:

¡No me lo puedo creer! \_\_\_\_\_ ¡Qué desastre!

a) ¡Bueno! b) ¡Hombre! c) ¡Huy! d) ¡Ojo! e) otra palabra/frase \_\_\_\_\_

***Situación 4:*** Un día tu hermano te dice, de repente, que va a dejar su trabajo (en el que ha trabajado durante mucho tiempo). ¿Cómo respondes?

\_\_\_\_\_ ¿y eso? ¡Ya era hora!

a) ¡Bueno! b) ¡Hombre! c) ¡Huy! d) ¡Ojo! e) otra palabra/frase \_\_\_\_\_

**Situación 5:** En la misma situación que la 4, dices:

¿En serio? No me lo puedo creer, pues ¡ \_\_\_\_\_! ¡Qué bien, ¿no?

a) ¡Bueno! b) ¡Hombre! c) ¡Huy! d) ¡Ojo! e) otra palabra/frase \_\_\_\_\_

**Situación 6:** Un/una colega del trabajo ha pasado toda la tarde quejándose de un proyecto que tienen que hacer juntos. Tú has estado trabajando mientras él/ella todavía no ha hecho nada. De repente el/la colega te dice que ya es hora de irse a casa y empieza a recoger sus cosas. ¿Cómo expresas tu enfado?

Pero ¡ \_\_\_\_\_! No has hecho nada todavía!

a) ¡Bueno! b) ¡Hombre! c) ¡Huy! d) ¡Ojo! e) otra palabra/frase \_\_\_\_\_

**Situación 7:** Una persona que apenas conoces insiste en llamarte todos los días y en mandarte *e-mails*. Después de una semana, ya estás harto/a. ¿Qué le dices?

\_\_\_\_\_ ¡Basta ya! ¡Déjame en paz!

a) ¡Bueno! b) ¡Hombre! c) ¡Huy! d) ¡Ojo! e) otra palabra/frase \_\_\_\_\_

**Situación 8:** Regresas a casa y encuentras que tu compañero/a de piso ha dejado la cocina muy sucia. ¿Qué le dices?

\_\_\_\_\_ ¿Pero quién te crees que eres? Aquí vive más gente, ¿eh?

a) ¡Bueno! b) ¡Hombre! c) ¡Huy! d) ¡Ojo! e) otra palabra/frase \_\_\_\_\_

**Situación 9:** La misma situación que en la 8. Usarías la misma interjección si estuviera al final?

¿Pero quién te crees que eres? ¡Hay otras personas que viven aquí también, \_\_\_\_\_!

a) ¡Bueno! b) ¡Hombre! c) ¡Huy! d) ¡Ojo! e) otra palabra/frase \_\_\_\_\_

**Situación 10:** Estás tomando un café con amigos y uno de ellos te pregunta que cuánto tiempo hace que estuviste estudiando en Italia (ya han pasado varios años). ¿Cómo respondes?

\_\_\_\_\_ Tiene que ser ya hace 7 años. ¡Cómo pasa el tiempo!

a) ¡Bueno! b) ¡Hombre! c) ¡Huy! d) ¡Ojo! e) otra palabra/frase \_\_\_\_\_

**Situación 11:** Tu hermano te está tomando el pelo por haber hecho algo ridículo delante de muchas personas. Sigue riéndose hasta que te enfadas y le dices:

\_\_\_\_\_ Tampoco es para tanto. ¿Por qué no te callas? ;)

a) ¡Bueno! b) ¡Hombre! c) ¡Huy! d) ¡Ojo! e) otra palabra/frase \_\_\_\_\_

**Situación 12:** Cuando preguntas algo a un amigo, por alguna razón te responde de una manera extraña y maleducada. Otro amigo vuestro ve lo que ha pasado y te pregunta después: ¿Qué le pasa? ¿Está enfadado contigo? Le dices:

\_\_\_\_\_ No tengo ni idea..., que yo sepa, no le he hecho nada.

a) ¡Bueno! b) ¡Hombre! c) ¡Huy! d) ¡Ojo! e) otra palabra/frase \_\_\_\_\_

**Situación 13:** Estás hablando con compañeros de la universidad sobre algunos posibles lugares para el viaje al final del curso. Los demás están de acuerdo en que quieren ir a la República Dominicana mientras que tú sigues con la idea de México. Después de mucha discusión, cedes y les dices:

\_\_\_\_\_, vale, de acuerdo. Vamos a la República Dominicana...

a) ¡Bueno! b) ¡Hombre! c) ¡Huy! d) ¡Ojo! e) otra palabra/frase \_\_\_\_\_

**Situación 14:** Un/a compañero/a del trabajo te pregunta que qué vas a hacer para el puente en diciembre. No te has dado cuenta de que se acerca la fecha. ¿Cómo respondes?

\_\_\_\_\_ No sé, no lo he pensado todavía. Supongo que me quedaré en Madrid.

a) ¡Bueno! b) ¡Hombre! c) ¡Huy! d) ¡Ojo! e) otra palabra/frase \_\_\_\_\_

**Situación 15:** Tus padres (u otra persona de tu familia) te preguntan cómo te va la vida. La verdad es que estás muy agobiado/a así que les dices:

\_\_\_\_\_ Voy tirando pero necesito unas vacaciones, ¡ya!

a) ¡Bueno! b) ¡Hombre! c) ¡Huy! d) ¡Ojo! e) otra palabra/frase \_\_\_\_\_

**Situación 16:** Un amigo/a con quien has quedado viene muy bien arreglado/a, con traje. ¿Cómo le saludas?

\_\_\_\_\_ ¡Mira que guapo/a! ¿Tienes una entrevista de trabajo?



a) ¡Bueno! b) ¡Hombre! c) ¡Huy! d) ¡Ojo! e) otra palabra/frase \_\_\_\_\_

**Situación 17: Has estado esperando a un/a amigo/a durante media hora cuando te llama y te dice que no puede quedar. Estás molesto/a y le dices:**

\_\_\_\_\_ **Me podías haber avisado antes, ¿no?**

a) ¡Bueno! b) ¡Hombre! c) ¡Huy! d) ¡Ojo! e) otra palabra/frase \_\_\_\_\_